

LA PESCA MARITIMA Y EL DERECHO DEL MAR: UN DECENIO DE CAMBIO

II. Novedades registradas en el decenio

RECURSOS PESQUEROS

Capturas marítimas y cambios en las pautas de producción

La producción pesquera marítima mundial se ha multiplicado casi por cinco en los 40 últimos años, pasando de unos 18 millones de toneladas a más de 86 millones de toneladas en 1989. Las capturas correspondientes a 1990 revelan un descenso, con sólo 83 millones de toneladas, pero, siguiendo la tasa tendencial de los 20 últimos años, el total de las capturas superaría los 100 millones de toneladas para el año 2000.

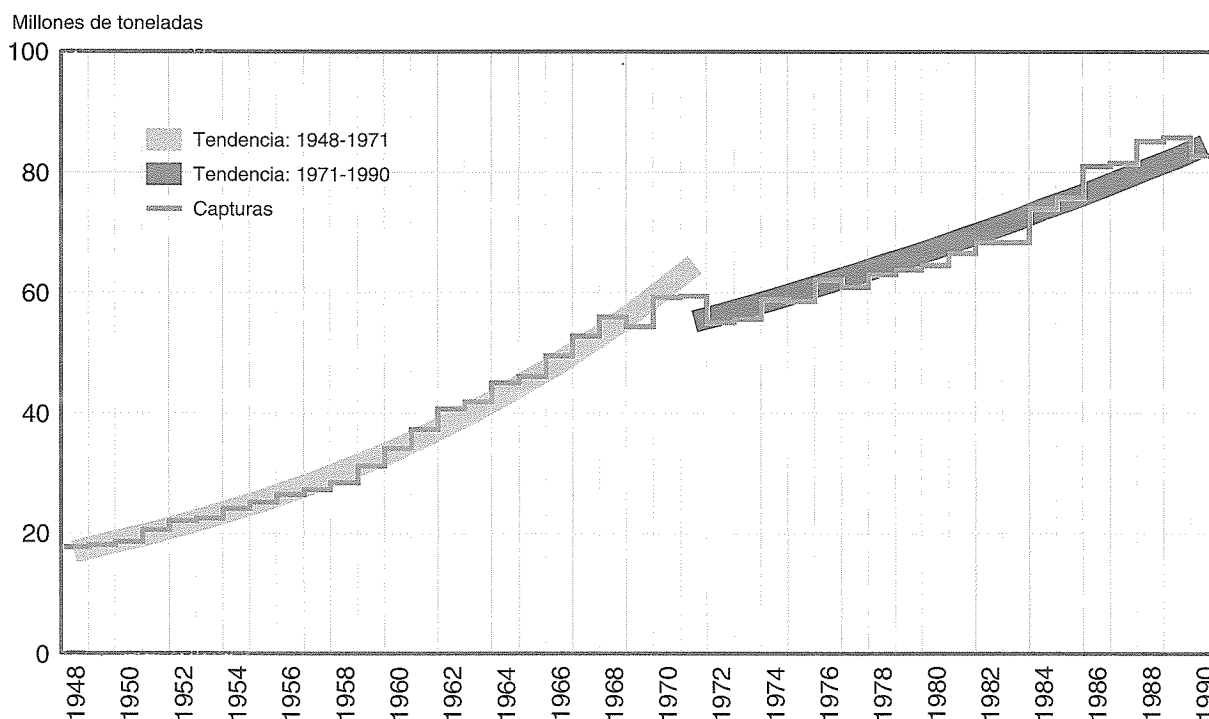
Antes de 1970, las capturas marítimas mundiales crecieron con fuerte ritmo, nada menos que el 6 por

ciento anual. Pero la tremenda caída de 12 a 2 millones de toneladas en la pesquería peruana de la anchoa entre 1970 y 1973 redujo el total de las capturas de especies marítimas y representó un corte brusco en el crecimiento. En los dos decenios siguientes, las capturas marítimas mundiales crecieron sólo un 2,3 por ciento al año (Figura 17).

Esta tendencia expansiva de la pesca mundial durante el primer decenio de vigencia de las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) se debió a factores institucionales, ambientales, socioeconómicos, biológicos y tecnológicos. Por ejemplo, los avances tecnológicos, incluida la introducción de la congelación y elaboración a bordo, permitieron a las flotas pesqueras explotar las poblaciones ícticas situadas

Figura 17

CRECIMIENTO DE LAS CAPTURAS MARITIMAS MUNDIALES



Fuente: FAO



muy lejos de sus puertos de procedencia. La aparición de los bramantes sintéticos y la mecanización del equipo de halado permitió el diseño de redes mayores y más duraderas. La aplicación de la electrónica a la detección de los peces y a los instrumentos y accesorios de navegación aumentó la eficiencia del despliegue tanto de los barcos como del equipo de pesca.

La mayor parte del aumento de la producción durante los años ochenta correspondió a cinco especies. Las capturas de colín de Alaska, jurel de Chile, anchoa del Perú, sardina japonesa y sardina de América del Sur pasaron de 12 millones de toneladas en 1980 a 25 millones en 1989 (Figura 18). La sardina japonesa y la de América del Sur tienen una característica en común con la anchoa del Perú: la gran fluctuación de sus rendimientos debida a la variabilidad natural. Se prevé una reducción de estas poblaciones en el futuro. De hecho, las capturas japonesas de sardina del Japón bajaron de 4,49 millones de toneladas en 1988 a 3,68 millones en 1990.

Se trata también de cinco especies relativamente poco valoradas. El colín de Alaska tiene un valor unitario medio que es aproximadamente un tercio del de todas las demás especies. Los valores unitarios medios de las otras cuatro son aproximadamente un 10 por ciento del valor medio general, y las cinco especies aportaron en conjunto sólo el 6 por ciento del

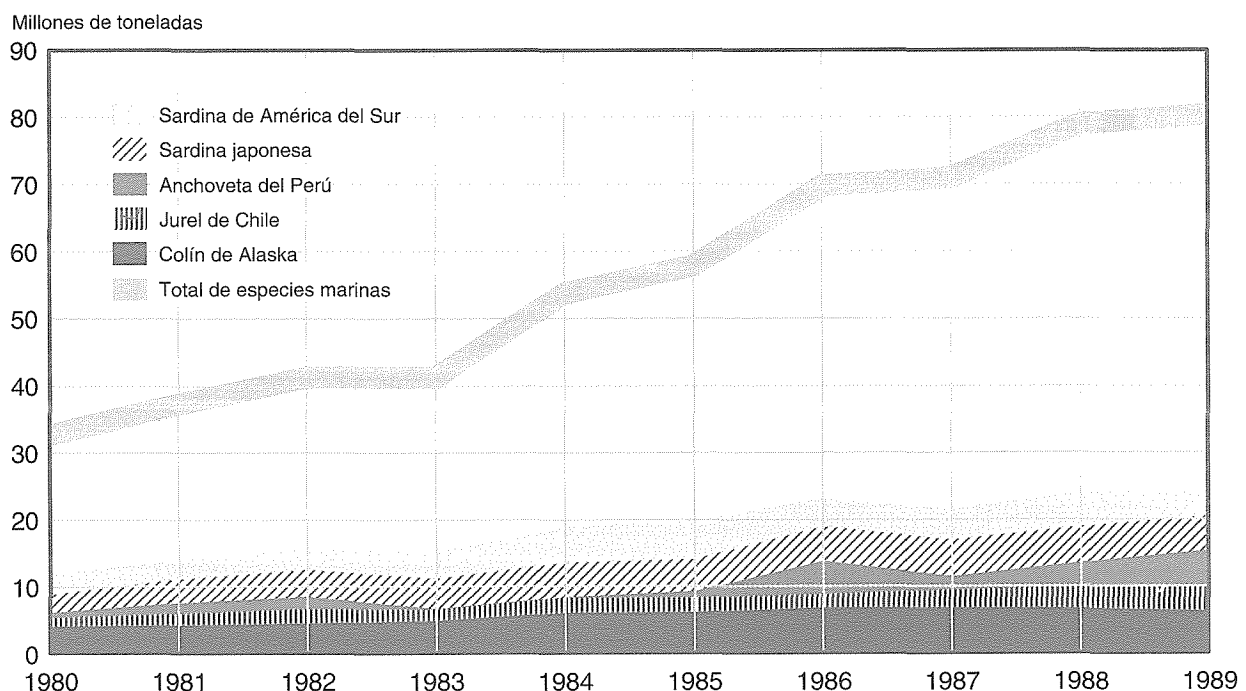
valor total de la producción en 1989. El aumento del total de las capturas de las cinco especies constituye una aportación económica relativamente baja al crecimiento de la producción.

También han aumentado las capturas de especies de alto valor, que son objeto de una demanda creciente. Las capturas de los túnidos crecieron de forma sostenida durante los dos últimos decenios, lo que permitió aumentar en un millón de toneladas las capturas anuales totales entre 1980 y 1989. Las capturas de listado y rabil han aumentado a razón de un 5,4 y un 4,5 por ciento al año, respectivamente, desde 1970.

Las poblaciones de listado en todo el mundo son abundantes, y sus elevadas tasas de reproducción pueden permitir aumentos significativos de las capturas mundiales. No es probable que se registren crecimientos semejantes en el caso del rabil y todavía menos en el de otras especies comerciales (atún blanco, atún común, atún del sur y patudo). No obstante, se han registrado sobre todo por parte de Taiwan (Provincia de China) aumentos recientes en las capturas de atún blanco: éstas pasaron de un nivel medio de unas 60 000 toneladas durante el período comprendido entre 1977 y 1985 a casi 140 000 toneladas en 1989. Ello se ha debido en parte al uso de amplias redes de deriva, técnica de pesca que

Figura 18

CRECIMIENTO DE LAS CAPTURAS DE ALGUNAS ESPECIES IMPORTANTES





permite filtrar grandes cantidades de agua en alta mar.

Otro grupo de especies que ha contribuido al crecimiento del total de las capturas marítimas es el del camarón. El total de las capturas de todas las procedencias (marítima y continental, capturas y acuicultura) pasó de 1,1 millones de toneladas en 1970 a 1,7 millones en 1980 y a 2,4 millones en 1989. El crecimiento más espectacular tuvo lugar en China, donde la producción total se multiplicó por cinco desde 1970, alcanzando una cifra superior a las 500 000 toneladas, es decir aproximadamente el 20 por ciento del total de la producción mundial. En 1989, la acuicultura representó aproximadamente un tercio de la producción china de camarón. A nivel mundial, la piscicultura del camarón, tanto en agua marina como en agua dulce, creció rápidamente, alcanzando un total de 509 000 toneladas en 1989 (Figura 19).

La producción de salmón, que fue de unas 400 000 toneladas durante los años setenta, alcanzó las 600 000 toneladas en 1980 y superó el millón en 1989. Ello se debió a la recuperación de poblaciones mediante la aplicación de medidas de conservación más eficaces y a la producción piscícola. Esta última comenzó sobre todo en Noruega en 1980, pero varios países imitaron su ejemplo rápidamente. En Noruega se concentra actualmente más del 25 por ciento de la producción total de salmón. Los precios de esta

especie han bajado notablemente debido al aumento de la producción, tanto en la pesca de captura como en la piscicultura (Figura 20).

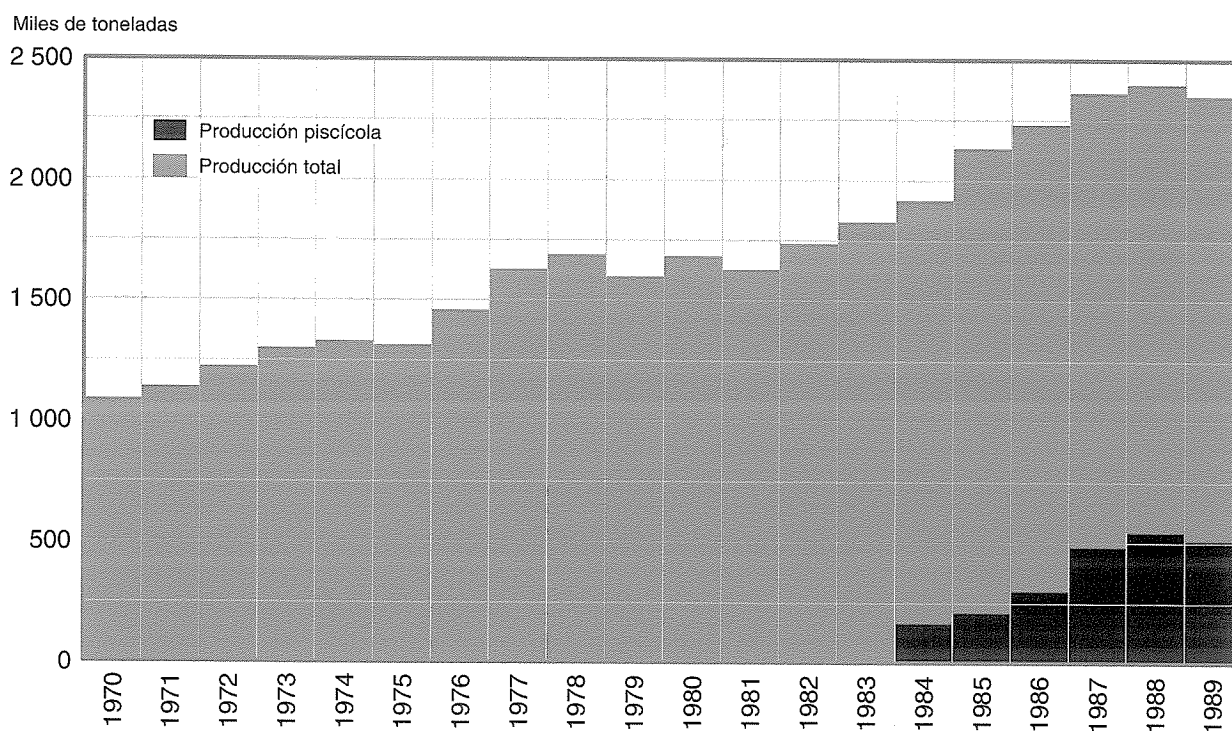
El crecimiento general de las capturas marinas mundiales durante los años ochenta no puede hacer olvidar algunos aspectos preocupantes. En primer lugar, hay pocas razones para pensar que las capturas mundiales pueden continuar su expansión, si se exceptúan los progresos que pudieran conseguirse con una ordenación más eficaz de las poblaciones. Las poblaciones que explican en gran parte el crecimiento reciente son pequeñas especies pelágicas que habitan en cardúmenes, como las sardinas y las anchoas, que sufren grandes fluctuaciones en su biomasa. Algunas de ellas se encuentran en el punto más alto de sus respectivos ciclos, y es de prever un descenso en el futuro. Aunque otras puedan aumentar y ocupar su lugar, no es probable un cambio en el total de las capturas.

Son especies de escaso valor que se utilizan fundamentalmente para la producción de harina de pescado, lo que hace que su contribución a la economía mundial sea relativamente pequeña.

La sobrepesca constituye un gran problema. Aunque se ha logrado recuperar poblaciones mediante la adopción de medidas de conservación, éstas son relativamente escasas en la mayor parte de las zonas

Figura 19

PRODUCCION MUNDIAL DE CAMARON



Fuente: FAO